

FILOSOFANDAMOS, UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE MÁS ALLÁ DEL CUADERNO

— Francy Estella Ríos Chagüendo.

Semillero de Investigación Speiro afiliado a la Redcolsi. Colegio Americano

Resumen

El presente artículo es un intento por dilucidar el impacto del Programa de Filosofía con Niños, Niñas y Adolescentes (Pfcnna) en los estudiantes del Colegio Americano de Cali. El programa es una adaptación que el Colegio Americano de Cali, a través de sus maestros, ha logrado en los últimos años, y toma como referente el afamado proyecto del profesor Mathew Lipman titulado Filosofía para niños (Fpn), quien contra todo pronóstico fundó un programa encaminado a despertar en niños y adolescentes el asombro como condición inicial del despertar filosófico, en virtud del trabajo docente apoyado en dos estrategias: las novelas o libros guías y las comunidades de indagación, fenómenos que serán exhibidos más adelante.

Palabras clave

Filosofía, filosofandamos, aprendizaje, aula, cuaderno y comunidad de indagación.

Abstract

The present article is an attempt to elucidate the impact of the Program of Philosophy with Children and Adolescents (Pfcnna) on the students of the Colegio Americano -Cali. The program is an adaptation that the Colegio Americano -Cali, through its teachers, has achieved in recent years, it based as reference the famous project of Professor Mathew Lipmann entitled Philosophy for Children (FpN). Who against all prognosis founded a program aimed at awakening in children and adolescents amazement as an initial condition of philosophical awakening, by virtue of the teaching work supported by two strategies: novels or guides books and communities of inquiry, phenomena that will be exhibited later.

Keywords

Philosophy, philosophy, learning, classroom, notebook and community of inquiry.

Introducción

Es habitual sorprenderse por las innovaciones que desarrollan las personas en la actualidad y que generan avances en diversos campos del conocimiento, esto permea a su vez los distintos estilos de vida de la sociedad. Sin embargo, más allá de impresionarnos por objetos innovadores como autos voladores, motocicletas inteligentes, zapatos que se atan por sí solos, cascos anticalvicie o por

los últimos descubrimientos acerca del origen de la luna, existen formas y situaciones más profundas que causan mayor sorpresa, asombro e incluso explosiones constantes de inexplicables emociones.

Como cuando descubres en la metamorfosis de una mariposa que los procesos de transformación en el mundo siguen siendo su mejor esperanza para vivir en armonía, o que aún en la oscuridad más profunda siempre hay esperanza de vida como

sucede en la fauna abisal, que en el amanecer o en el ocaso se observan los encuentros más cercanos y amorosos de cada día y cada noche. Todo ello, visto desde los ojos curiosos y divertidos de los niños, niñas y adolescentes que aún no forman parte de la normalidad, en la que se encuentran la mayor parte de los adultos que creen saberlo todo.

Filosofandamos: una experiencia de aprendizaje

Eso es precisamente lo que hemos encontrado en la experiencia que nos permite tener diariamente en el Programa de Filosofandamos con niños, niñas y adolescentes –Fcanna– en el Colegio Americano de Cali. Una experiencia en la que se trasciende del cuaderno hacia un espacio de diálogo –llamado comunidad de indagación– un espacio en el que el aprendizaje es constante, y los maestros ya no son el referente de autoridad última en cuestiones académicas como en tiempos pasados, porque ahí en esas comunidades de indagación somos nosotros los que desempeñamos esa labor –ser maestros– quienes aprendemos todo el tiempo con cada cuestionamiento que brota de la mente inocente, cristalina e inquieta de los niños, niñas y adolescentes. Este fenómeno que trasciende los límites de lo que se conoce como el aula de clase, es decir, un lugar limitado y cerrado no sólo en metros cuadrados sino en ideas traducidas en temáticas estandarizadas.

Por ejemplo, qué harías si un niño o una niña te preguntase: “¿Por qué los adultos dicen mentiras? ¿Qué hay a través del espejo? ¿Será que hay otro mundo a través del espejo?”. Esas parecen preguntas poco interesantes para muchas personas inmersas en su cotidianidad, pero de gran valor para quien realmente sabe apreciar la curiosidad de un niño o niña.

Puede parecer absurdo o desatinado pensar que una persona que apenas está creciendo, realice pre-

guntas acerca de la mortalidad de los seres humanos o incluso, sobre el sentido mismo de la vida, y no por el hecho de formular una pregunta compleja sino porque el cuestionamiento lo realiza desde su propio sentir e iniciativa.

Sin embargo, hoy debemos preguntarnos, si es tonto pensar eso o es más tonto no prestarles la debida atención, porque cuando un niño, una niña y también un adolescente preguntan, debería ser esa la mejor excusa para sentarse y sostener una interesante conversación que nos permita adentrarnos en su mundo, deponer los prejuicios, nuestro saber adquirido y dejar de pretender que se eduquen dentro de ciertos moldes hechos y diseñados a nuestro gusto (de adultos).

Deberíamos interesarnos por conocer un poco de los intereses y necesidades que tienen tanto niños como adolescentes para que poco a poco la educación se vaya adecuando a la cultura imperante y no se vea como una carga sino como una oportunidad. Para ser consecuentes con lo anterior, imaginemos el siguiente caso, si te dicen que les gustaría que el agua fuese de color “morado y el pasto rojo” ¿Qué deberías hacer? ¿Qué deberíamos pensar?

Expresiones como: “¿Por qué el papá y la mamá de Juan se separaron? ¿Por qué la mamá dejó al hijo con la abuela en lugar de decirle al padrastro –su nueva pareja– que ella mejor se quedaba con su hijo?”, generan que la piel se ponga de gallina porque se sumergen en lo más profundo de aquel lugar llamado corazón y donde decimos que se concentran los sentimientos.

Es justo en ese momento cuando, desde la vocación como maestros, nos damos cuenta que en realidad son los estudiantes quienes nos enseñan a través de sus experiencias diarias lo que evidentemente da sentido a lo que hacemos, es decir, el hecho de poder guiarles en sus procesos ayudando a que empiecen a generar pensamientos por sí mismos. De

esta manera, los motivamos a ser ellos mismos y no elementos acoplados a un sistema determinado.

Dichas enseñanzas nos adentran en su realidad o en otras palabras, en su mundo que indiscutiblemente, puede ser incluso mejor que el que pretendemos mostrarles. De hecho, de ellos se aprende que ese mundo puede tener unas comprensiones e interpretaciones más valiosas de la vida y de la existencia misma, y generan que nuestros pensamientos e ideas trasciendan a niveles de sensibilidad y conciencia inimaginables. Tal como lo expresaron Juan Pablo Pabón y Samuel Sánchez de 7ºD:

La vida se divide en muchas partes y una de ellas es la alegría.

Es aquella emoción que sentimos cuando algo nos hace felices.

Es aquella sensación que nos da ganas de saltar de la emoción.

Es como subir a un altar y saltar de la felicidad.

Estas sólo son algunas muestras de producciones intelectuales de los niños, niñas y adolescentes, generadas a partir de un ejercicio filosófico. Aunque para muchos la filosofía sea sólo una asignatura que no sirve para nada, lo que sí es cierto es que ésta se encuentra impregnada en la vida misma. Es así, como por ejemplo, algunos jóvenes responden a Manuel Duque, alcalde de Cartagena, cuando en noviembre del año 2016 durante una entrevista, cuestionó la relevancia de la filosofía en la educación mencionando textualmente: “¿De qué le sirve la filosofía a un joven pobre?” (El Espectador, 2016):

La filosofía es el pilar de la vida...Nos conduce al conocimiento propio, a la búsqueda de la verdad, la cual nos permite edificar nuestras propias críticas entorno a todo lo que sucede alrededor (Elizabeth Mosquera Casallas, Grado 10ºB).

La filosofía no sólo se convirtió en una forma de cuestionar el porqué de las cosas, sino un complemento, un estilo de vida; a partir de la cu-

riosidad que le generó al hombre éste empezó a analizar y a reflexionar... (Daniela Mora Rosero, Grado 10ºB)

La postura del alcalde obedece a una tendencia o línea política, que no solamente se practica en Colombia, y es la de que el mundo se debe tecnificar, es decir crear una sociedad pragmática, que se dedique a realizar labores técnicas y no a pensar por qué debe realizarse. Por lo tanto, el mundo busca obreros, mano de obra medianamente calificada que cobre un salario y no proteste. Es aquí que encontramos para qué nos sirve la filosofía y es para lograr que el ser humano cuestione constantemente su realidad, no con el fin de destruirla sino, de mejorarla para sí mismo (Isabella Gómez Cardona, Grado 10ºB).

Sin perder la idea inicial de esta experiencia, es decir, dar a conocer lo que se ha logrado con el Programa Fcna, ¿qué podemos pensar sobre las anteriores ideas en respuesta a un gobernante que al parecer no piensa por sí mismo, sino en sí mismo? Se salen de lo común que muchas personas e incluso adolescentes –para ser más exactos–, no se atreverían a mencionar, puesto que su tiempo está dedicado a las innovaciones tecnológicas que les absorben completamente y les alejan de la realidad social.

Sí, son extraordinarias porque no son normales, son fuera de serie y surgen como fruto de todo un proceso de acompañamiento en el desarrollo del pensamiento sensible, crítico y propositivo. Por esto, debemos disponernos siempre a escuchar y dialogar con los niños, niñas y adolescentes. Si hay personas dispuestas a transformar el mundo, son ellos, porque tienen la habilidad para descubrir lo verdaderamente importante de la existencia humana en las sencillas cosas y situaciones de la vida desde el arte de la pregunta. Es esta la mejor forma para llevarnos a repensar lo que estamos haciendo con el mundo y para el mundo. Y sí, para eso sirve la filosofía, aunque para muchas personas resulte

todavía inexplicable, para cuestionar, para pensar y sobre todo para ayudarnos a abrir los ojos ante la injusticia y subyugación social a la que se nos ha acostumbrado a través de la historia humana.

Hasta este momento ustedes han conocido un poco de lo que se hace con Filosofandamos en el Colegio Americano. Sin embargo, como es propio de la filosofía, cabe preguntarse ¿Y esto para qué? Siendo justo en esa pregunta tan sencilla pero tan profunda, donde viene una tarea mayor para aquellos que nos consideramos adultos o nos llaman de tal forma: rescatemos nuestra niñez, nuestra capacidad de asombro y curiosidad y, de esta manera poder comprender –por lo menos un poco–, todo aquello que los niños, niñas y adolescentes nos proponen desde su pensar y actuar, evitando así juzgarles apresuradamente sin valorar lo que pueden aportarnos.

El llamado es a dejar de quedarnos sumidos en la cotidianidad y rutina diaria que hacen abandonar la aventura del presente con los niños, niñas y adolescentes, porque sin importar sus edades, la vida con ellos es una aventura diaria. Dejémonos sorprender por sus ocurrencias, por sus cuestionamientos, indagemos e investiguemos con ellos... sentémonos en un parque o en la sala de la casa a dialogar con ellos. Así, todos podemos hacer filosofía con ellos desde la experiencia y el conocimiento compartido. Esta también es una forma de aprendizaje significativo para los niños, niñas y adolescentes –tal vez, para ellos sea la mejor– porque no se aprende sólo en el colegio sino, en casa y en cada espacio de interrelación que se tenga.

Conclusión

Entonces, hemos observado un poco de la experiencia de Filosofandamos y lo que nuestros niños, niñas y adolescentes han hecho de ella, y lo que han adquirido. Hace unos años, era imposible

pensar que la filosofía fuera una asignatura para los primeros niveles de grados y el objetivo es que se conserve así. No debe ser una asignatura, porque de ser de ese modo, perdería su atracción, su diferencia para pasar a ser un área igual que las demás. Cuando los niños, niñas y adolescentes piensan en el programa, lo hacen como aquel espacio donde como ellos mismos dicen “aprenden a desarrollar la mente” a partir de juego, el dibujo, la música, el diálogo y el círculo de la comunidad de indagación.

Para los niños, niñas y adolescentes, pensar en filosofía se ha convertido en el momento de trascender la reflexión al proponer siendo sensibles ante las realidades sociales, culturales, políticas y religiosas que les atañen. Se permiten escuchar a otros para hallar puntos de acuerdo o desacuerdo que se discuten desde argumentos que les ayudan a desarrollar su habilidad de expresión oral y escrita. Así asumen que cada idea o argumento debe estar abierta al cambio porque no hay verdades absolutas, máxime cuando se tiene la posibilidad de escuchar y dialogar con otras apersonas. Es así, como Filosofandamos ha sido una experiencia transformadora no sólo para los estudiantes sino, para los maestros porque, también hemos aprendido a salir del esquema habitual de las asignaturas y de las clases. Filosofar con y no para los niños, niñas y adolescentes, permite desligarse de los saberes dados para descubrir otros inimaginables y de quienes menos se espera. Encontrando la magnificencia del pensamiento en la sencillez de un diálogo más allá del cuaderno.

A continuación, el Semillero Speiro, afiliado a Redcolsi presenta la reflexión de Valeria Ramírez Licon, egresada del Colegio Americano, como resultado del proceso llevado a cabo con los estudiantes dentro del Semillero y del Programa de Filosofía con Niños, Niñas y Adolescentes (Pfcnna).

Humanidad Inhumana

— Valeria Ramírez Licona
Egresada del Colegio Americano

Resumen

Según el filósofo alemán Immanuel Kant, la dignidad humana consiste en que el ser humano, por el hecho de ser, goza de la cualidad de ser digno, es decir, que deja de ser un medio para esto o aquello para convertirse en un fin en sí mismo. Para fundamentar esta hipótesis preliminar, en primer lugar se sostendrán las premisas de Immanuel Kant (1724-1804), en especial las que versan sobre el Imperativo Categórico, para contextualizar su punto de vista. Luego se apelará a los argumentos que plantea Adela Cortina (1947) para observar la forma en que es aplicada la ética en nuestra contemporaneidad, la cual se ha ido alterando hasta perder su verdadera esencia. Posteriormente, se tomará el Utilitarismo de John Stuart Mill (1806-1873), para mostrar cómo a partir de las posturas anteriores, el utilitarismo empleado actualmente sólo le hace más daño a nuestra sociedad. Concluyendo finalmente que, el hombre sigue siendo digno, a pesar de todo el mal que haya suministrado en y a su entorno social.

Palabras clave

Ética, dignidad, Imperativo categórico y sociedad.

Abstract

According to the German philosopher Immanuel Kant, human dignity consists in the fact that the human being, by virtue of being a man, enjoys the quality of being worthy, that is, he ceases to be a means for this or that to become an end in itself. In order to substantiate this preliminary hypothesis, the premises of Emmanuel Kant (1724-1804), especially those dealing with the Categorical Imperative - to contextualize his point of view, will be held first. Then we will appeal to the arguments put forward by Adela Cortina (1947), where we can observe the way in which ethics is applied in our contemporaneity, which has been altered until losing its true essence. Subsequently, utilitarianism will be taken from John Stuart Mill (1806-1873), to show how from the previous posi-

tions, utilitarianism currently employed only does more damage to our society. Finally concluding that, man remains worthy in spite of all the evil he has provided, in and to, his social environment.

Keywords

Ethics, dignity, Categorical imperative and society.

Introducción

Según se expresa en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos (Art. 1). Sin embargo, las personas se las arreglan para cambiar dicha norma, y se convencen a sí mismas y al resto de su especie, sobre la existencia de las excepciones, en contravía de este artículo, avalando que, muchos miembros de su sociedad carecen tanto de dignidad como de derechos. Con base en el postulado anterior, se pretenderá desarrollar en el presente escrito, para mencionar algunas posiciones que se generan, que valga la aclaración, a conveniencia de un sector de la humanidad. Es decir, en muchas ocasiones (por no decir que en todas) las personas decidimos subjetivamente y de manera temporal según el contexto o situación en la que nos encontremos.

Según el filósofo alemán Immanuel Kant, la dignidad humana consiste en que el ser humano, por el hecho de existir goza de la cualidad de ser digno, es decir, que deja de ser un medio para esto o aquello para convertirse en un fin en sí mismo. Sin embargo, no es difícil observar que en nuestra sociedad actual el hombre actúa en contra de la argumentación kantiana, y por ello, convierte a sus próximos en simples peones para el logro de cualquiera de sus fines.

Para ilustrarlo tomemos como ejemplo a alguien que ha sido condenado por cometer un delito que puso en riesgo la vida de otra persona. Sucede que a los ojos de la

sociedad quien violó el derecho a la vida (de otro) pierde sus derechos y dignidad como ser humano, por lo que se convierte inmediatamente en un objeto más que puede ser juzgado y condenado. En este caso, se juzga al criminal no sólo por el hecho de cometer el crimen, sino por haber perdido algunas o todas las características que se supone componen y hacen que las personas posean humanidad, es decir, la dignidad, la consciencia y la razón.

Dado lo anterior, al cometer un delito la persona que antes de cometerlo era digna, ha dejado de serlo porque no hizo uso de su consciencia. En consecuencia, ¿es posible que pierda la esencia de ser humano que le caracterizaba al transformarse de alguna manera en un ser irracional?

Deberíamos estar inclinados a responder que no. Puesto que, esa determinación es contraria a la Declaración Universal de los Derechos Humanos –DDHH–. Ahora bien, es oportuno que ofrezcamos una adecuada respuesta al siguiente interrogante: ¿Es posible que la humanidad siga existiendo en un tiempo futuro si sigue actuando de ese modo? Tal vez ante los ojos de la sociedad muchos individuos han perdido su humanidad.

No obstante, el hombre sigue mereciendo el título de digno, pase lo que pase, dicho de otro modo, a la humanidad debe seguir perteneciéndole esa característica intrínseca y ningún ser humano debería ser considerado, bajo ninguna circunstancia como un desposeído de ese magno derecho, es decir, su dignidad.

El dilema humano

Para proceder según lo acordado, el principio supremo de la moralidad, en palabras kantianas, es el *imperativo categórico*, tesis postulada y conceptualizada por Kant en su obra *La Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, y es presentado de la siguiente manera: “... es, pues, único, y es como sigue: obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal” (Kant, 1921, p.35). Es decir, que una acción máxima (muy buena) debe llevar a que la consideremos como una ley máxima (universal). De ese modo, todos los seres humanos tendrían el derecho a

ser respetados y el deber de respetar a sus coetáneos, y aunque uno de ellos rompa su deber, esto no quiere decir que se le deban vulnerar sus derechos puesto que, eso es lo que lo hace categórico: en cualquier circunstancia afirmado de manera absoluta para todos los seres humanos, sin condiciones ni restricciones, no importa que una de las contra partes haya transgredido la ley civil.

Es así como, contrario a los deseos de justicia equívoca (aquellos que quieren vulnerar los derechos de otros), se afirma que el delincuente sigue conservando su dignidad, según Kant, porque aunque indiscriminadamente haya cometido un crimen violando los derechos de otro, nadie tiene la potestad de arrebatárle los suyos, ni mucho menos de violentarlo en manera alguna.

En esta misma línea se encuentra Adela Cortina, destacada filósofa española, quien explica en *¿Para qué sirve realmente la ética?* que la ética no es rentable en la actualidad, puesto que la sociedad está llena de “vacíos éticos” (Cortina, 2013, p.23). Lo anterior se debe a que, aunque nadie carece de ella, es posible omitirla o pasarla por alto en las convenciones sociales. Es decir que, desde esta premisa se puede añadir que el ser humano al vivir en comunidad debe depositar su confianza en todos los demás, porque “(...) la moral tiene algo que ver con no dañar, pero no siempre y no sólo con eso; también con no defraudar la confianza” (Cortina, 2013, p.31).

Esto incluye a quienes la sociedad señala de ser amoraless y por lo tanto indignos de confianza porque, como lo expresa la autora, no existe ser amoral, puede que su moral esté en mayor o menor medida, pero “nadie se encuentra más allá del bien y del mal” (Cortina, 2013, p.11).

Por otra parte, se encuentra la posición materialista del filósofo británico John Stuart Mill, de quien la contemporaneidad adoptó su principio máximo, es decir, el Utilitarismo. Éste consiste en que las acciones entre más cercanas a la moral, es a causa del placer que le generaron a la mayoría de las personas y no sólo a unas pocas: “(...) las acciones son justas en la proporción en que tienden a promover la felicidad; e injustas cuando tienden a promover lo contrario a la felicidad” (Mill, s.f.,

p.6). Por lo que, cuando se fusila o condena a un delincuente es con esta misma justificación: se ha fusilado o condenado a alguien a cambio del placer o tranquilidad de otros, más esto se debe dar es cuando éste ha transgredido las normas sociales.

No obstante, seríamos insensibles al pensar acerca de la vida de la siguiente manera: no creer que se forma parte de una unidad y quien se aleje de dicha unidad consciente o inconscientemente, debe eliminarse para que no la afecte. Por ende, al despojar, metafóricamente, a ciertos individuos de su dignidad, se estaría siendo utilitarista dado que, se piensa en la humanidad de unos por encima de la de otros y en la felicidad de muchos a costa de la infelicidad de unos pocos. Sin embargo, como se lee en el Artículo Primero de La Carta de Los Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”, sin llegar a determinar en el artículo que, “éste es mejor que aquel”.

Es difícil creer que quien comete injurias menores, está al mismo nivel que un ladrón o un asesino. Empero, ellos poseen características idénticas que los hacen humanos y así como establecen los DDHH, no hay diferencia de raza, sexo, o incluso estado judicial para poder ser tratado con dignidad sin exclusión. Lo que pocas veces se toma en cuenta es que, en una situación límite tal vez se actuaría de la misma manera que un asesino, obviando con ello que la razón y la consciencia no se encuentran lúcidas y por tanto, la voluntad está cegada por la emocionalidad.

Se ignora que aquellos quienes están condenados muchas veces son mirados como personas indeseables dentro de la sociedad, siendo menospreciados y con ello, se llegan a tomar actitudes de supresión humana, cayendo en actitudes en ocasiones peores a las que el mismo criminal o condenado ha cometido.

¿Es posible decir que al cometer un asesinato el hombre se convierte en un simple animal que actúa por instinto? Si eso es cierto, toda la sociedad actual estaría compuesta por un conjunto de animales que además de todo se considera son racionales, la cuestión se complica más cuando se tiene en cuenta que directa o indirectamente esos supuestos seres racionales han participado en actos amorales que tienden a suprimir nuestra bien expuesta

ley universal de un comportamiento excelente, algo que sin duda alguna viene a afectar la convivencia social, dando lugar lastimosamente al beneficio subjetivo de unos por encima de otros, en especial de los infractores.

Conclusiones

Así las cosas, se podría concluir que el ser humano es un fin y no un medio, posee los mismos derechos un convicto que cualquier otro ciudadano. Derechos que le garanticen la conservación de su dignidad, puesto que, aunque él haya arrebatado la de otro, nadie posee el carácter moral para quitarle la suya. De ser así sería un ciclo sin fin que convierte a los ciudadanos en verdugos y no en seres humanos. Kant rechazaría rotundamente el comportamiento del individuo que es juzgado, sin embargo, éste mismo no podría sentenciarlo a muerte por temor a caer en el ciclo anteriormente descrito.

Por otra parte, Cortina aclara con brevedad que la sociedad actual no está preparada para ser ética, le faltan principios para ser apta; entre ellos el respeto y la equidad, puesto que si no se ve al otro como un yo, se borrarán todas las líneas morales que abarcan al hombre en sí. A su vez, Mill es el claro ejemplo de la sociedad contemporánea, del yo antes que del tú, que se opone a las teorías anteriores. Piensa que va primero la multitud antes que el yo individual, ignorando que ese individual hace parte del colectivo así que, proteger al grupo apartándolo de esta persona, se está infringiendo la moral colectiva.

Para finalizar, basta decir que todos los seres humanos son iguales y todos infringen en algún momento una norma o ley colectiva que suprime el comportamiento ético, unos en mayor proporción que otros. Sin embargo, por tales actitudes no dejan de ser personas dignas, sino que ese hecho confirma su humanidad, porque precisamente la humanidad consta de la construcción de la misma basándose en las experiencias y razonamiento sobre las mismas. Esta es tan propia que no puede ser arrebatada así como así, nadie posee la autoridad moral para despojarlo de ella. En sí, todas las personas poseen dignidad porque como lo mencionaba Cortina, se necesitan valores como el de la confianza en la base para poder consolidar los pilares de una sociedad más

justa, en donde desempeñen un papel clave los principios éticos y morales más allá de todo interés material, incluyendo ahí lo imperativo, lo necesario de afirmar nuestra dignidad independientemente de si nuestra cultura contemporánea la promueve o no.

Bibliografía

Cortina, Adela. (2013) *¿Para qué sirve realmente la ética?* Paidós. Barcelona, España.

Declaración universal de los Derechos Humanos. Extraído de: <http://www.un.org/es/documents/udhr>

Kant, Emmanuel. (1921). *Fundamentación de la Metafísica de Las Costumbres*. Tomado de http://pmb.net/books/kantfund/fund_metaf_costumbres_vD.pdf

Medina-Vicent, María. (2015). *Adela Cortina Orts, ¿Para qué sirve realmente la ética?* Eikasía. Castelló de La Plana, España.

Mill, John Stuart. (S.F). *El Utilitarismo*. Tomado de <http://www.ateismopositivo.com.ar/John%20Stuart%20Mill%20-%20El%20Utilitarismo.pdf>

Rivera, Fabiola. (2004). *El imperativo categórico en la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. UNAM. Recuperado en: http://www.revista.unam.mx/vol.5/num11/art81/dic_art81.pdf

Bibliografía

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos- Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós S.A.

_____. (2004). *Democracia y Educación – Una Introducción a La Filosofía de La Educación*.

Madrid. Ediciones Morata.

Kohan, W. y López, M. (2006). *Filosofía y Práctica en Filosofía con Niños y Jóvenes: Experimentar el Pensar, Pensar la Experiencia*. Artículo “Filosofía

con Niños”: *Crónica de una feliz confusión en torno al concepto de experiencia*. Páginas 25 a la 32. Buenos Aires – México. Ediciones Novedades Educativas.

Lipman, M. (1976). *Lisa*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (1978). *Suki*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (1989). *Mark*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (1989). *Pixie*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (1992). *Kio y Gus*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (2000). *Elfie*. Madrid: Ediciones de La Torre.

_____. (2013). *El Descubrimiento de Harry*. Madrid: Ediciones de La Torre.

Lipman, M. y Sharp, A. M. (1989). *En Busca del Sentido. Manual del profesor para acompañar a Pixie*. Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (1980). *Escribir: Cómo y Por qué. Manual del profesor para acompañar a Suki*. Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (1988). *Investigación Ética. Manual del profesor para acompañar a Lisa*. Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (1990). *Investigación Social. Manual del profesor para acompañar a Mark*. Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (1993). *Asombrándose Ante El*

Mundo. Manual del profesor para acompañar a Kio y Gus. Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (2001). *Poner en Orden Nuestros Pensamientos. Manual del profesor para acompañar a Elfie.* Madrid: Ediciones La Torre.

Lipman, M. Et al. (1988). *Investigación Filosófica. Manual del profesor para acompañar a El Descubrimiento de Harry.* Madrid: Ediciones La Torre.

_____. (1980). *La Filosofía en el Aula.* Madrid: Ediciones La Torre.

Lipman, M. Sharp, A.M. Oscayan, F.S. (1998). *La Filosofía en el Aula.* Madrid. Ediciones La Torre.

Mejía, A. F. (s.f.). *Filosofía para Niños y Niñas Desde sus Novelas.* 209-233. Publicado en http://soph.ups.edu.ec/documents/2515411/2516519/Art8_Filosofia_ninos.pdf

Peña, F. (2010). *La Mayéutica de Sócrates. Mentes Abiertas.* Recuperado de <https://mentesalternas.com/2010/05/la-mayeutica.html> el 15 de octubre de 2016

Peñas, P. (s.f.) *Filosofía para Niños – Un estudio para su aplicación.* Revista Electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía. S.v. 1-25. Publicado en www.elbuhos.aafi.es

Pineda, D. A. (2007). *Checho y Cami. Programa de Educación Filosófica.* Bogotá.

Speiro, afiliado a la Redcolsi. Maestra de Filosofía en Primera Infancia y Primaria del Colegio Americano de Cali-2017 Santiago de Cali- Valle.

Correo electrónico: francyrios@colamer.edu.co

Valeria Ramírez Licona:

Egresada del Colegio Americano en el 2016. Su tutora fue la especialista Francy Estella Ríos. Perteneció al Semillero de Investigación Speiro afiliado a la Redcolsi.

AUTORES

Francy Estella Ríos Chagüendo:

Licenciada en Filosofía y Ciencias Religiosas del la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium. Especialista en Educación, Cultura y Política de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Coordinadora de Filosofía y el Semillero